



Héroes de la Fe Lección 10 - María

Lea los pasajes de la Biblia en voz alta. Luego, respondan las preguntas juntos. Asegúrese de que todos tengan la oportunidad de hablar.

Poco después, Jesús comenzó un recorrido por las ciudades y aldeas cercanas, predicando y anunciando la Buena Noticia acerca del reino de Dios. Llevó consigo a sus doce discípulos, junto con algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malignos y enfermedades. Entre ellas estaban María Magdalena, de quien él había expulsado siete demonios; Juana, la esposa de Chuza, administrador de Herodes; Susana; y muchas otras que contribuían con sus propios recursos al sostén de Jesús y sus discípulos.

Lucas 8:1-3, NTV

El domingo, muy temprano por la mañana, las mujeres fueron a la tumba, llevando las especias que habían preparado. Encontraron que la piedra de la entrada estaba corrida a un costado. Entonces entraron, pero no encontraron el cuerpo del Señor Jesús. Mientras estaban allí perplejas, de pronto aparecieron dos hombres vestidos con vestiduras resplandecientes.

Las mujeres quedaron aterradas y se inclinaron rostro en tierra. Entonces los hombres preguntaron: «¿Por qué buscan entre los muertos a alguien que está vivo? ¡Él no está aquí! ¡Ha resucitado! Recuerden lo que les dijo en Galilea, que el Hijo del Hombre debía ser traicionado y entregado en manos de hombres pecadores, y ser crucificado, y que resucitaría al tercer día».

Entonces ellas recordaron lo que Jesús había dicho. Así que regresaron corriendo de la tumba a contarles a los once discípulos y a todos los demás lo que había sucedido. Fueron María Magdalena, Juana, María la madre de Santiago y varias mujeres más quienes contaron a los apóstoles lo que pasó. Pero a los hombres el relato les pareció una tontería, y no les creyeron. Sin embargo, Pedro se levantó de un salto y corrió a la tumba para ver por sí mismo. Agachándose, miró hacia adentro y vio solo los lienzos de lino, vacíos; luego regresó a la casa, preguntándose qué habría ocurrido.



Lucas 24:1-12, NTV

Jesús le contestó:

—Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie puede ir al Padre si no es por medio de mí.

Juan 14:6, NTV

Para discutir:

- ¿Cómo crees que se sintió María cuando vio que Jesús estaba vivo?
- ¿Por qué crees que corrió a contarles a otros la buena noticia?
- ¿Qué nos enseña la fidelidad de María a Jesús acerca de seguirlo, incluso cuando la vida es difícil?
- ¿Cómo podemos compartir las buenas nuevas acerca de Jesús con otros como lo hizo María?
- ¿Alguna vez te has sentido triste o asustado pero recuerdas que Jesús está contigo?
- ¿Cuál es una forma en la que puedes seguir a Jesús más de cerca esta semana?

Actividad: Estaciones en casa

Opción 1: Compartir como María (Lucas 8:1–3)

Reúne algunas monedas u objetos pequeños. Túrnense para tirarlos en un recipiente a unos metros de distancia. Luego, hable sobre cómo María usó lo que tenía para apoyar a Jesús y cómo podemos compartir lo que tenemos para ayudar a los demás.

Opción 2: Recordar el sacrificio de Jesús (Mateo 27:56)

Proporcione papel y marcadores o crayones. Tómase unos minutos para hacer un dibujo de la cruz o algo que te recuerde el amor de Jesús. Comparte tus dibujos y reflexiona sobre Su sacrificio.

Opción 3: El entierro de Jesús (Marcos 15:42–47)

Elija un miembro de la familia para que sea una "momia". Utilice papel higiénico o una bufanda larga para envolverlos suavemente. Hable sobre cómo María permaneció cerca de Jesús, incluso en Su entierro, y cómo nosotros podemos permanecer cerca de Él también.

Opción 4: Contar las buenas nuevas (Lucas 24:1–12)

Corre un breve relevo en familia. Cada corredor debe gritar: "¡Jesús está vivo!" cuando

regresen. Celebremos juntos el gozo de la resurrección y hablemos sobre cómo podemos compartir esta buena noticia con los demás.